

Señora presidenta:

Quiero recordar al partido centenario que lleva sobre sus espaldas la ley Sáenz Peña y a Raúl Alfonsín, y que también lleva a Fernando de la Rúa y al año 2001.

La Argentina reedita el período histórico donde otra vez lo nuevo sintetiza el sueño, la justicia y los derechos. Es cierto que nacimos hace mucho; allá por el año 1945, cuando Perón reconstruyó una nueva Argentina organizada desde un concepto diferente de Nación.

La patria mitrista, asustada, azorada, veía interrumpir ese patio de alamedas perfumado por la llegada de la patria de los trabajadores, de los descamisados, de las mujeres y de los niños.

Hoy muchos se vuelven a asustar porque irrumpe la patria de los jóvenes, de los más pibes, que nos dice que todos están convocados. Otra vez irrumpe la patria sin demandas, gritos y reclamos; irrumpe con alegría, porque hoy como ayer hay un Estado al servicio de un proyecto nacional. Hoy como ayer hay una conductora que actúa y genera doctrina. Hoy como ayer hay muchos opositores, cientos y poderosos, pero hay una militancia organizada que ha despertado a este pueblo, que ha cambiado el sentido común, que quiere construir, que ha traído la alegría.

El voto a los 16 años convoca a todos los jóvenes. No es una llave azarosa que un domingo feliz invita a un viaje a algunos pocos a un destino divertido; es una llave certera que invita a todos a elegir quién conducirá la Argentina y el modelo de país. Seguramente lo harán con la misma concepción del Cordobazo; con la misma concepción de que la revolución es alegría, la

imaginación, poder, y la única manera de ser realistas es pidiendo lo imposible.

El voto de los jóvenes a los 16 años nos interpela a todos: al sistema político, al educativo, a todos y cada uno de los que dijimos que íbamos a construir una patria distinta. Ese es el desafío que nos propone Cristina y para el que nosotros debemos estar preparados.

La juventud ya llegó. La juventud ha llegado para librar la última batalla de la ciudadanía que resume y redime todas las batallas. La juventud viene por el honor y por la gloria, por el valor de la palabra, viene a sumar sus fuerzas para que terminemos de una vez por todas con la injusticia; viene con sus sueños y fuerzas para cambiar la patria.